

LA ABEJA MADRILEÑA.

Lunes 11 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

ESPÍRITU PÚBLICO DE GALICIA.

Coruña marzo 30 de 1814.

Señores Redactores.

No puedo menos de hacer presente á vmds. los escrúpulos que se me han removido con la lectura de la carta del rey Fernando á la Regencia del reyno, y que me alegraría que alguno tuviera la bondad de aquietar mi desasosiego sobre ellos.

En esta carta supone Fernando, el amado, que somos vasallos, y yo creia que el rey no era sino un ciudadano distinguido por sus conciudadanos, y elegido por ellos para regirlos, segun las leyes, que le dictaran, y que solo eramos súbditos como individuos, mas nunca vasallos; palabra que no conoce el diccionario de una nacion libre. Mi entendimiento no puede conbinarse con el lenguaje impersonal *«la Regencia tomará las medidas que juzgue necesarias»* y al mismo tiempo noto que la comanda, sin haber tomado posesion de su dignidad real concedida por la soberania del pueblo español, pues la advierte que *sea despues de haber oido, sobre todo lo que puede hacer relacion á su viage, al mariscal de campo don Jose Zayas.*

Si no se convina con mi entendimiento dicho lenguaje, menos se convina el siguiente:

«En quanto al restablecimiento de las Cortes, de que me habla la Regencia, como á todo lo que puede haberse hecho durante mi ausencia, que sea útil al reyno, siempre merecerá mi aprobacion, como conforme á mis reales intenciones.»

De todo este periodo deduce mi razon, tal vez equivocadamente, que Fernando cree que es rey, no por el consentimiento de los españoles, sino por que le corresponde serlo de derecho: deduzco tambien por su ambiguo modo de explicarse, que no aprueba las Cortes, ni lo que se ha hecho durante su ausencia, como *no sea útil al reyno*; luego Fernando, el amado, ha de ser el juez de lo que es útil y no las Cortes, y asimismo de si las Cortes han sido útiles: igualmente

debe ser juez de si todo lo obrado ha sido conforme á sus reales intenciones: con que el pueblo no es soberano; con que no le toca juzgar lo que le conviene, sino al rey y á sus reales intenciones.

Yo leo nuestra Constitucion, y no puedo amalgamar estas cosas con ella; y ya veo que esto consistirá en mi rudeza: deseo, pues, con ahinco que alguna buena alma me haga demostrable que son imaginarios mis escrúpulos, pues me mortifican mucho.

Tambien me alegraría de que se me diera, si el acto de haber sido admitida la carta indicada por las Cortes con entusiasmo, y mandado que se esparza por toda España, ¿no es en algun modo haber convenido tácitamente en que *ya somos los españoles vasallos*, y que necesita saber la nacion si todo lo obrado por el pueblo reunido en Cortes lo aprueba Fernando el amado, y si es conforme á sus reales intenciones?

Igualmente desearia saber si estamos tan sobantes de metales, que porque llegase la noticia de la próxima llegada de S. M., 24 horas antes al intendente, y pedirle 8000 rs. segun secuenta, para gastos de viage se debia enviar un posta, y otro 24 horas despues al gefe político, para que se cantase un *Te Deum*, y hubiera tres dias de luminarias: órdenes que pudieran haber venido por el correo ordinario.

Tampoco llego á comprender, si conviene á un pueblo agoviado de contribuciones y luminarias, obligarle á tres dias de iluminar sus casas.

Confieso á vmds. que soy un zote: yo no percibo las utilidades de los correos, sino para los maestros de posta, y las de las luminarias para los vendedores de sebo y fabricantes de velas.

¿Si habrá gentes que me prohiban exponer á vmds. mis escrúpulos, como los confesores de monjas prohiben á estas buenas almas en ciertas ocasiones les den parte de los que mortifican su conciencia? No lo sé; pero si así fuere, valga por nada todo lo dicho, y dispongan de su servidor, el *Ingenuo de buena fé. (Ciudad. por la Const.)*

Señores Editores: ayer dirigí á vmds. la aceptación de la Constitución por los 91 notables del conciliábulo de Bayona, y explique á vmds. las formalidades y etiqueta con que prestaron el juramento de fidelidad y obediencia al rey don José. Luego que S. M. tomó el coche y se marchó á su palacio, volviéron los notables á la sala de sesiones, y el Presidente Azanza dixo, que le parecia necesario acreditar con una demostración pública la gratitud con que la Junta habia mirado desde el momento de su convocacion los desvelos de S. M. el Emperador de los franceses por la felicidad de la España, y perpetuar la memoria de la entrega de la Constitución hecha por su augusto hermano el Rey don José Napoleon. La Junta accedió á esta justa propuesta y acordó que se acuñasen dos medallas, una de grande, y otra de mediano módulo, en cuyo tipo y leyenda se expresarán los sucesos de Bayona del modo que mejor pareciese, y que se acuñarán igualmente otras dos medallas en que se representase el acto de la entrega de la Constitución por medio del tipo, y leyenda mas análogas.

La atenga que hicieron al rey Pepino en aquel célebre día 7 de julio, en que le prestaron el juramento de fidelidad y obediencia, fue la siguiente:

“Señor: las paternales expresiones que V. M. se ha servido dirigir á la junta son muy propias para unirlos, y unirnos á cada uno de nosotros mas de corazón todavía, si fuese posible, á un monarca que por la fama de sus virtudes conocíamos de lejos tiempo há, y que nos trae con encanto por su bondad desde que tenemos la dicha de tratarle de cerca y de admirarle. Cuantas palabras hemos oído de V. M. nos han inspirado la mas segura confianza de que nuestra cara patria va á reponerse, baxo el dulce gobierno de V. M., de los males envejecidos que la han traído á tanta decadencia, y de los que en el día le causan el error, la irreflexion, los malos consejos, el no haber visto todavía á V. M. sus pueblos y no conocer la gran carta de la constitucion fundamento de su felicidad, esta gran carta que V. M. ha puesto en mis manos, y que es la prenda del cuidado y desvelo con que se ocupa en obrar el bien de la España el hebre incomparable de nuestro siglo, el gran Napoleon, Emperador de los franceses. La junta irá á pagarle el tributo de gracias que le es debido, y le llevará el homenaje de una nacion, que está cierto le ha de ser reconocida.

¿Y cuánto no lo será á V. M., quando le vea dedicado enteramente á organizar su gobierno, restablecer su hacienda, vivificar su comercio, crear su industria, é indicarle los caminos que habia desconocido de la prosperidad y de la gloria? V. M. le ha anunciado y le anuncia ahora que la conducirá por ellos; la Constitución acredita que lo desea, y las pruebas que V. M. tiene dadas de que conoce el nro difícil de reynar, no dexan duda de que ha de cumplirlo. El todo poderoso quiera con-

ceder á V. M. una vida dilatada, para que pueda gozar del dulce espectáculo de ver renovada y restituida á la comodidad, al poder y al esplendor la nacion generosa que entra á gobernar y recibir en vida las bendiciones de las generaciones que han de reemplazar la nuestra, por la prosperidad que habrán debido á la sabiduría de vuestro gobierno. Dichosos auspicios de un reynado y una dinastía que empieza por renovar el pacto que ha de unir al pueblo con el soberano, á la familia con el padre de ella, y que señala los derechos y los oficios respectivos para el mutuo bien del que manda, y de los tienen la buena suerte de obedecerle. ¡Ojala se hallarán presentes á este acto todos los hijos de la gran familia! Me parece puedo asegurar, exclamarían todos con nosotros; reyne feliz en España José Napoleon I. pues que no quiere reynar sino segun la ley: nosotros le prestamos gustosos la obediencia que esta nos prescribe.

Me lisonjeo de que todos han de prestar bien pronto esta misma obediencia que nosotros vamos ahora á jurar ante las aras, haciendo á Dios testigo de la buena y pronta voluntad con que la ofrecemos, y con que reconocemos á V. M. por nuestro legítimo soberano.”

Mañana continuaré esta interesante historia y entre tanto soy de vds. afecto servidor Q. B. S. M. Madrid 10 de abril de 1814.

El mismo.

IMPRESOS.

Universal núm. 93 Decreto 65 de Cortes: oda que en la instalacion de la cátedra de Constitución en los estudios de san Isidro de esta Corte, dixo don Francisco Sanchez Barbero oficial segundo de su biblioteca: Anti-Fiscal.

Idem, núm. 94. Continúa el decreto del número anterior: variedades, en que siguiendo los editores su sistema de mantenerse indecisos, sin dula para... , quieren alucinarnos haciendonos creer que entre los españoles, no hay malvados, que intentan la ruina de la patria; y que siendo todos los que pueden rodear al rey españoles, no hay porque desconfiar de su conducta: es muy sensible que los editores no arreglen sus juicios á lo que son los hombres, y no á lo que deben ser; y es muy extraño que se olviden de que Grandes, Magistrados, y guerreros impávidos rodeaban á S. M. en 808, y sin embargo le condujeron con sus consejos á las cadenas; y prepararon las escenas de horror y sangre, que ha sufrido la noble España en tan desoladora lucha.

Idem, número 95. Continúa el decreto anterior. Variedades, en que suponiendo que las señoras de Madrid se habrán desecho de sus costosos adornos, y del producto de sus aventajadas fortunas, para ofrecerlo en las aras de la patria, encomienda su heroica decision de constituirse en mendigas y pordioseras para auxiliar y vestir á los beneméritos soldados, que componen la guarnicion de esta plaza.

Idem, número 96. Decreto 65 de Cortes: en variedades hace algunas reflexiones sobre la

autoridad y ventajas de las milicias nacionales.

Idem, núm. 97. Continúa el decreto anterior: epítáfio que un poeta madrileño puso en el lugar donde yacen las cenizas de las víctimas del dos de mayo sepultadas en el prado.

Idem, núm. 98. Decreto 66 de Cortes: en variedades una oda latina, que sobre la revolución de España, y durante la invasión de los franceses en las Andalucías, compuso un español residente en Madrid.

Redactor general de España núm. 154. Con el epígrafe *¿está ya el rey libre de Bonaparte?* recuerda la conducta del Corso en el año de 808, quando le dixo al señor don Fernando VII: *Príncipe, es necesario elegir entre la renuncia y la muerte*; y la compara con la que observa ahora, diciéndole; *te reconozco por rey, marcha á tu reyno*. ¿Será posible, dice, que en la venida de nuestro rey se le haya presentado al Corso algun nuevo plan de intriga? Continúa pintando la fecundidad de recursos de Bonaparte para llevar á cabo sus proyectos; y concluye; *la persona del rey es sagrada é inviolable*; el tocarla solamente podría acarrear muy malas resultas; muchos nos llegaríamos á S. M. para presentarle nuestros corazones, pero alguno quizá podría llegarse para..... no se permita tocar al monarca baxo ningún aspecto.

Id. núm. 155. Con el epígrafe *aviso al rey*, presenta la noble franqueza con que un ciudadano español debe hablar á S. M. el señor don Fernando VII: artículo comunicado en que se leen media docena de coplas constitucionales: sesiones de Cortes y noticias.

Id. núm. 156. Artículo comunicado en que se admira el patriotismo del señor Norzagaray, diputado en las actuales Cortes, por lo que dixo en la sesion extraordinaria del 8; á saber *que no se debía entonar en la iglesia de san Isidro el solemne Te Deum que decretaron las Cortes, porque en aquella iglesia fue recibido Jose Napoleon por los canonigos, para tributar gracias á Dios por las victorias de sus exércitos*; se le recuerdan á S. S. varios pasages de la historia, en que se le hace ver, que las casas del señor nada han podido perder, porque Jose y sus satélites entrarán en ellas; se extraña que este señor Norzagaray se muestre tan escrupuloso, quando no tuvo inconveniente en plantarse en Bayona sin ser violentado á ello; asistir á aquel infame congreso: y firmar la detestable Constitucion, que en el se abortó: ni tuvo reparo alguno en servir á Jose por su propia y espontanea voluntad *en el glorioso empleo de capitán de civicos*; y concluye recordándole aquel célebre terceto de Argensola: *Pues, como dice el vulgo, es desatino El que tiene de vidrio su texado, Estar apedreando al del vecino*.

Redactor general de España, núm. 157. Diálogo entre un abate y un señor, acerca de lo infructuosos que habian sido hasta el dia todos sus trabajos y planes para destruir la Constitucion; y de la necesidad en que se hallaban de adoptar otros nuevos para conseguirlo.

Sesion del 10. Leida la minuta del acta de la sesion anterior; se advirtieron en ella algunas inexactitudes, y la secretaria se encargó de su rectificacion. Los señores Serralla, Moliner, Dolarea, Calderon, Oller y otros diputados presentaron su voto particular contrario á lo resuelto ayer en el expediente de don Ramon Calvo de Rozas: y los señores Sanchez de la Torre, Marquez de la Palma, Campomanes, Lavandero, y otros lo hicieron contra la aprobacion de diferentes artículos del proyecto de ley penal para los infractores de la Constitucion.

El señor Agulló, recordando la importancia con que el Congreso habia mirado el expediente de la planta de las secretarias del despacho, destinando para su resolucion sesiones extraordinarias, reconvino á la secretaria de Cortes, porque todavia no se habia comunicado al gobierno lo resuelto sobre el particular, de cuya omision resultaban graves perjuicios al servicio público.

Esta reconvenccion, á la qual quiso satisfacer el señor Ostolaza con el contenido de una propuesta del señor Moyano, que aun no se habia leído en el Congreso, ocasionó acaloradas contestaciones; y despues de haber manifestado el señor Canga Arguelles que ningún secretario debía por motivo alguno detener las resoluciones de las Cortes; y de haberse leído una nota (1) de la secretaria en que se presentaban varios inconvenientes para no llevar á efecto lo acordado, se aprobó la siguiente indicacion del señor Canga Arguelles: que en el dia de hoy se comuniqué al gobierno lo determinado por las Cortes acerca de la planta de cada una de las secretarias del despacho, sin perjuicio de las indicaciones hechas sobre este asunto.

Se mandaron archivar varios documentos que acreditaban las solemnidades, con que se habia jurado la Constitucion en algunos pueblos de la provincia del Perú. Habiendo indicado el señor Ostolaza que en la secretaria no se sabia cuál era la habitacion de algunos señores diputados, el señor Teran excitó al señor Presidente á fin de que procure que consten en la secretaria las casas donde habitan los señores diputados. Fueron nombrados para una comision especial los señores Lombardo, Almansa, Arispe, Heredia y otros diputados.

Las Cortes, conformándose con el dictamen de la comision de legislacion, concedieron á don Nicanor Diaz de Lavandero la dispensa de ley que solicitaba; y á don Francisco de Paula Ortiz y Roxas la dispensa de edad para admi-

(1) Esta práctica de notas admitida abusivamente, en nuestro concepto, en las secretarias del despacho, la vemos muy en boga en la secretaria de Cortes. Seria de desear, que en el caso de que se creyera útil esta costumbre, se fixasen reglas, que evitáran la parcialidad, y el favor.

nistrar libremente sus bienes, sin perjuicio del servicio militar. Se aprobaron las actas de elección por la Coruña y Betanzos; y no hubo lugar á deliberar sobre una representación de don Juan Antonio Lopez y otros dos en queja del nombramiento de electores de un partido.

A instancia del señor Norzagaray se leyó un informe de la comisión que entiende en las reformas de los decretos sobre empleados del *intruso* José: este se reducía á proponer la rehabilitación de todos los empleados de consolidación que habían servido á Pepe, para emplearles inmediatamente en las oficinas del crédito público, por ser imposible que *manos nuevas* (1) puedan desempeñar estos encargos.

El señor Plandolit se opuso con la mayor firmeza á que se aprobara este dictamen, por atacar el decreto de las Cortes, rehabilitando y reponiendo un número indeterminado de empleados, cuyos méritos solo eran el *encarecimiento de sus lucros*, y la falta de *manos* que tenía la junta de crédito público: el señor Arispe y otros varios diputados apoyaron al señor Plandolit; y se declaró no haber lugar á votar, y que se devolviera á la comisión para que reformase su dictamen.

Las Cortes admitieron con agrado, y mandaron colocar en su biblioteca una memoria sobre *lanas merinas* presentada y compuesta por don Francisco Hernandez de Vargas, individuo de la diputación provincial de Guadalajara. Quedó leída por primera vez una proposición del señor Garcia Page relativa á que en la moneda y sellos que se usen en los tribunales se ponga *don Fernando VII por la gracia de Dios, y por la Constitución &c.*

El secretario de la gubernación de la península puso en noticia de las Cortes la llegada del Serenísimo infante don Antonio á la ciudad de Valencia en el día 7 á las 2 de la tarde. Enteradas.

Se continuó la discusión sobre el proyecto de responsabilidad para los infractores de la Constitución, habiéndose contado el número de diputados que era de ciento veinte y dos: y después de algunas reflexiones se devolvió á la comisión el artículo 23 y se aprobó el siguiente:

Art. 24. Cometese el crimen de detención arbitraria: 1. quando el juez, arrestado un individuo, no le recibe su declaración dentro de las veinte y quatro horas: 2. quando le manda poner ó permanecer en la cárcel en calidad de preso sin proveer sobre ello auto motivado, de que se entregue copia al alcaide: 3. quando el alcaide, sin recibir esta copia ó insertarla en el libro de presos, admite alguno en calidad de tal: 4. quando el juez manda poner en la cárcel á una persona, que dé fiador en los casos en que la ley no prohiba expresamente que se admita

(1) ¿Qual será el motivo de preferir con tanto interes á los servidores de José para ponerlos en el desempeño de los varios ramos de la administración pública? Para averiguar verdades el tiempo es el mejor testigo.

la fineza: 5. quando no pone al preso en libertad baxo fianza, luego que en qualquier estado de la causa aparece que no puede imponersele pena corporal: 6. quando no hace las visitas de cárceles prescritas por las leyes; ó no visita todos los presos; ó quando sabiendolo tolerar que el alcaide los tenga privados de comunicación sin orden judicial, ó en calabozos subterráneos ó mal sanos: 7. quando el alcaide incurre en estos dos últimos casos, ú oculta algun preso en las visitas de cárcel para que no se presente en ellas.

Habiendose notado en la discusión de este artículo que en algunos exemplares de la Constitución se hallaba alterada la palabra *aparezca* del artículo 296 en la de *parezca*; se baxó la Constitución original por dos señores secretarios y quatro diputados; y por ella se vió que la palabra *aparezca* es la que debe existir.

Con este motivo los señores Ledesma y Cepero hicieron dos indicaciones, que fueron aprobadas; reducidas á que inmediatamente se publique por un decreto esta errata de algunos exemplares de la Constitución para que se rectifique, segun consta del original.

A la comisión se dirigieron varias indicaciones sobre el artículo 24 aprobado del proyecto de ley; y á la del diario de Cortes una indicación del señor Vargas, relativa á que se haga una edición esterotipa de la Constitución.

Se levantó la sesión.

AVISO.

El amante de la libertad civil. Este periódico, que es el mismo, que se publicaba en Cádiz con igual título, continuará por ahora desde el miércoles 6 de abril, saliendo solo una vez á la semana por la escasez de operarios de imprenta, pero luego que el estado de ésta lo permita, se extenderá á las dos veces ofrecidas en el número XVI de la segunda colección. Cada número constará de pliego y medio ó dos pliegos: su estilo será el mismo que en Cádiz tenía, y los primeros números se dirigirán contra los verdaderos enemigos del Rey y de la Patria que con tanta audacia se han declarado en estos días. Su precio será 5 reales vellon por subscripción mensual, y á ocho quartos cada pliego en los números sueltos. Se admiten subscripciones para dentro y fuera de Madrid en las librerías de Orea, frente de san Luis, de Hurtado, Matute y Quiroga, calle de las Carretas, de Gonzalez, calle de Atocha frente de los Gremios, de Minutria, calle de Toledo, de Fuentes, calle de la Almudena, de Villa, plazuela de santo Domingo, de Gomez Moreno en Granada, calle de Libreros, de Carreras en Málaga, plaza de la Constitución, de Picardo en Cádiz, calle de la Carne, de Rey en Santiago, calle de Preguntoyro, y de Rol en Vitoria.

Erratas del número anterior.

Pag. 317 col. prim. lin. 14 donde dice 31 de marzo; léase 13 de marzo. pag. idem col. idem linea 26 donde dice *juzgar*, léase *juzgar*.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.